



El siempre peligroso Omar Bravo, del Guadalajara, gravitó frente al marco auriazul, pero le faltó puntería en el toque final. En ocasiones, como en esta gráfica, en la que aparece junto a Darío Verón, fue neutralizado por la férrea defensa local. El partido, realizado en el estadio Olímpico de Ciudad Universitaria, tuvo dos facetas: la primera parte resultó tediosa, con los

contrincantes midiéndose, el complemento fue más gratificante para la nutrida tribuna que en varias ocasiones ahogó el grito de gol y lo cambió por el de "¡portero, portero!", dedicado a ambos guardametas. El final: un empate sin anotaciones entre el rebaño sagrado y Pumas ■ Víctor Camacho